

"En mi verdad..."

...para caminar en tu misericordia"

"Aprended lo que significa "misericordia quiero y no sacrificios": que no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores." (Mt. 9, 9-13)

El miércoles de ceniza escuchamos una invitación muy explícita: **"Dejaos reconciliar por Dios...vivimos el tiempo favorable a la gracia"**.

La cuaresma es una ocasión para buscar los silencios del desierto, y descubrir la verdad más profunda que habita en tí. Ya lo decía Jesús **"La verdad os hará libres"**.

Atreverse a buscar en cuaresma es hacer el camino a encontrar la verdad que se esconde en tí y descubrir tu limitación y la causa de tu liberación porque construyes sobre roca firme...

Pero recuerda, no lo haces solo/a; alguien que te ama más que tu mismo te acompaña.

1º paso: Caminar en silencio y concienciar tu verdad

Y ¿Por qué del silencio?

Porque sólo así puedes acercarte a las profundidades de tu corazón, donde habita el misterio de silencio que es Dios, descubriéndote tu miseria y su misericordia.

"Se consumían mis huesos cuando callaba, cuando rugía sin parar... Te declaré mi pecado, no te encubrí mi delito; propuse confesarme y tú perdonaste mi culpa y mi pecado"
(salmo 32, 3-4)

Por eso hay que callarse, mirar y Escuchar, para llegar a la verdad de tu ser.

Es, paradojas de la vida, el silencio más inútil y el más productivo.

DE NOCHE

De noche iremos, de noche
Que para encontrar la fuente
Sólo la sed nos alumbró
Sólo la sed nos alumbró.

Dime quién eres

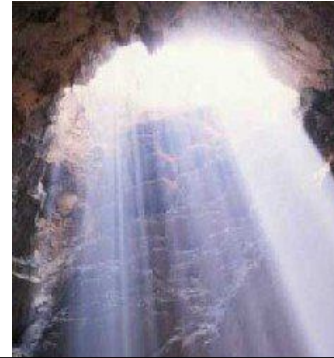
Ahora que la noche es tan pura, y que no hay nadie más que tú, dime quién eres.

Dime quién eres y por qué me visitas, por qué bajas a mí que estoy tan necesitado y por qué te separas sin decirme tu nombre.

Dime quién eres tú que andas sobre la nieve; tú que, al tocar las estrellas, las haces palidecer de hermosura; tú que mueves el mundo tan suavemente, que parece que se me va a derramar el corazón.

Dime quién eres; ilumina quién eres; dime quién soy también, y por qué la tristeza de ser hombre; dímelo ahora que alzo hacia tí mi corazón, tú que andas sobre la nieve.

Dímelo ahora que tiembla todo mi ser en libertad, ahora que brota mi vida y te llamo como nunca. Sosténme entre tus manos; sosténme en mi tristeza, tú que andas sobre la nieve.



...el cual a pesar de su condición divina, no hizo alarde de ser igual a Dios; sino que se vació de sí y tomó la condición de esclavo, haciéndose semejante a los hombres y mujeres.

Y siendo ser humano se humilló, se hizo obediente hasta la muerte y una muerte en cruz.

*Por eso Dios lo levantó y le concedió el nombre sobre todo nombre, para que toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra y en el abismo, y toda lengua confiese para la Gloria de Dios Padre:
¡Jesucristo es el Señor!*

Entrañas

Danos entrañas de misericordia frente a toda miseria humana.

Inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado.

Ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido.

Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.

Que quienes te buscamos sepamos discernir los signos de los tiempos y crezcamos en fidelidad al Evangelio; que nos preocupemos de compartir en el amor las angustias y tristezas, las alegrías y esperanzas de todos los seres humanos, y así les mostremos tu camino de reconciliación, de perdón, de paz...



Toca seguir caminando,
Más allá de la sombra y la duda,
Más allá de la muerte y el miedo,
Bebiendo palabras prestadas,
Confiando en las fuerzas ajenas
Si acaso las propias se gastan.

Toca seguir caminando
Acoger al peregrino,
Relatar tu historia,
Escuchar la suya
Aliviar tristezas
Compartir mesa y vida,
Toca seguir caminando
Con los ojos abiertos,
Para descubrir al Dios vivo
Que nos sale al encuentro
Hecho amigo, pan y palabra.
En marcha, pues...

Para encontrarte saldré
Del amor que me encierra
Del querer que me aísla
Del interés que me ciega